



John M. Dusay

EBMA 1973

Subject Area/Area of Contribution: Egograms

Work Cited: "Egograms and the 'Constancy Hypothesis'," *TAJ*, 2(3), 37-41 (1972)

EGOGRAMAS Y LA HIPÓTESIS DE LA CONSTANCIA

John M. Dusay, M.D.

Traducción: Rubén Parra Tarín

Hace siete años Pat, un paciente de un grupo de Análisis Transaccional, logró su contrato de tratamiento, el cual era ganar sesenta dólares o más por semana en salario neto. Cuando esto ocurrió, su uso excesivo de las palabras «debería» y «se supone que» cayó a un nivel normal en su vocabulario¹. El tratamiento se centró predominantemente en sus juegos de «¿Por qué no?», «Sí, pero...» y «Estúpido», y se prestó poca atención a los guiones porque su uso clínico y teórico estaba sólo en sus etapas germinales. Se suponía que el cambio definitivo de palabras en el vocabulario de Pat era la manifestación externa de un cambio correspondiente de su estado del yo Niño Adaptado a una posición más del estado del yo Adulto. Recientemente se han estudiado los cambios en los estados del yo en otros, y se ha desarrollado una representación simbólica de éstos de la siguiente manera:

HALLAZGOS CLINICOS

Mary, una mujer de veintiséis años, anorgásmica, con una perspectiva social y sexual liberal, entró en tratamiento para poder tener orgasmos. Fue una ganadora en la mayoría de los aspectos porque se le habían dado permisos y se le mostró como ser una «princesa». Desafortunadamente, su juego predominante de «*Hazme algo*» frustraba su total satisfacción sexual, y aunque la antítesis de este juego le producía «mejoras», no le producía orgasmos. Mary también estaba intrigada por el análisis del guión y atribuyó a ello su creciente comprensión de sí misma, pero el análisis del guión en sí no le llevó a la resolución de su contrato. Después de varios meses, le preguntó al terapeuta «¿Qué está faltando?» Para responder a esto, se diseñó un diagrama de la relación de las diferentes partes de sus estados del yo, uno tras otro, al que posteriormente se le llamó *egograma*. Tanto Mary como el terapeuta estuvieron de acuerdo en que su Padre Nutritivo era el menos catectizado en relación a sus otros estados del yo, y que su Niño Adaptado era el más catectizado. Esto está representado por el egograma de «antes del orgasmo» (Figura 1).

El Niño Libre, que también era bajo en relación con sus otros estados del yo, había sido ejercitado el año anterior mediante técnicas Gestalt, clases de encuentros y masajes, los cuales eran independientes a su tratamiento continuo. Estas técnicas de liberación del Niño Libre no sirvieron de nada, lo cual es algo sorprendente, ya que son los enfoques más comúnmente recomendados para la liberación sexual en un nivel de «sensación». Cuando se vio que su Padre Nutritivo era el más bajo, ella y el terapeuta discutieron sobre formas de mejorar esa área de su personalidad. Mary decidió que asistiría a una escuela de cocina, pero encontró muchos tipos de resistencia, típicos de la variedad de «*Esto no me hará ningún bien*». Sin embargo, un análisis del juego y referenciarlo al egograma le permitieron perseverar en esta dirección, y Mary se volvió más «prendida» para cocinar. Con el tiempo, se convirtió en una cocinera *gourmet* y, debido a que disfrutaba tanto alimentar a sus invitados, su entusiasmo rivalizó con su búsqueda del orgasmo. Después de tres meses se volvió orgásmica, y su mejor explicación fue «ojo por ojo». Su egograma posterior a la curación reveló su conciencia de la crianza, e indicó el cambio definido en sus estados del yo (Figura 2).

Los egogramas representan la intensidad y la frecuencia de los estímulos que emanan de un estado del yo y aportan símbolos visuales de los estados del yo predominantes. Cualquier déficit y/o cantidades excesivas se demuestran fácilmente de una manera visual, las cuales pueden ser discutidas de una manera Adulto. Los diagramas de juegos y guión son más útiles para mostrar la dirección (de las transacciones) de una parte estructural a otra, mientras que el egograma enfatiza la intensidad. Los intentos de simbolizar esto con un juego estándar o un

diagrama de guión fueron abandonados por inconvenientes, porque las líneas punteadas, las flechas múltiples y los círculos de diferentes tamaños resultaban ser un laberinto de confusión.

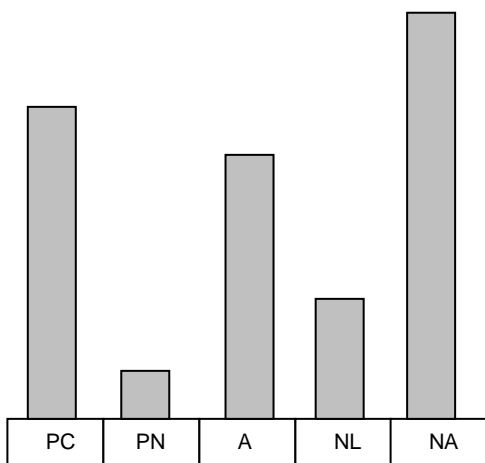


Figura 1
Egograma de Mary
(Antes del Orgasmo)

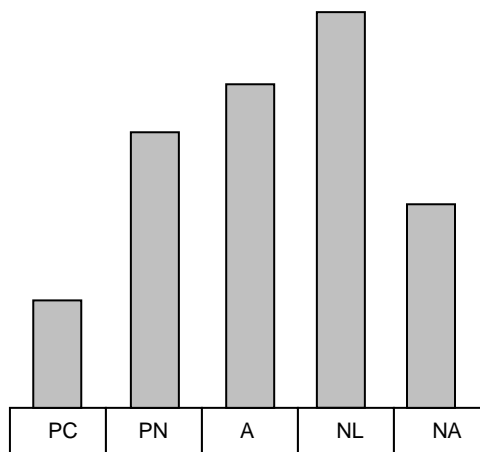


Figura 2
Egograma de Mary
(Después del Orgasmo)

En el caso de Mary, se observó que cuando el estado del yo Padre Nutritivo subía de intensidad, el Niño Adaptado descendía. Se desconocía la predicción anticipada del grado y la dirección del cambio. Esta incertidumbre refuerza la necesidad de que el terapeuta permanezca disponible posteriormente para ofrecer protección si es necesario, y puede ser una trampa del tipo «golpea y corre» en los grupos de confrontación.

La validez y fiabilidad de los egogramas ha sido probada en varias áreas. En los seminarios de Eric Berne de San Francisco, seis miembros se ofrecieron como voluntarios para mostrar sus egogramas en un pizarrón, dibujados por otros quince miembros, quienes los conocían por amplio espacio de tiempo. (El nombre de «Egograma de Dusay» fue sugerido por Stephen Karpman). Cada persona dibujó privadamente el perfil del sujeto, y simultáneamente, cada individuo dibujó el suyo propio. Virtualmente hubo un 100% de acuerdo en las columnas altas y bajas de los egogramas, los cuales consistían en cinco estados del yo: Padre Crítico, Padre Nutritivo, Adulto, Niño Libre y Niño Adaptado. Se encontraron dos excepciones notables entre los participantes. Una persona malinterpretó el egograma de otro miembro por un buen margen, pero escribió en su trabajo «apenas lo conozco.» Otra falta fue la de un individuo fatigado que se había dormido durante el seminario.

En la práctica clínica, el autor ha tenido un cien por ciento de éxito en la pegajosa maniobra de «Tú muéstrame el tuyo y yo te muestro el mío», donde un paciente en tratamiento individual, o en grupo, dibujará de manera privada su propio egograma y luego lo compara con el que han dibujado los miembros del grupo o el terapeuta. Una tarde en la casa de la familia Schiff mientras se discutía el tema de los egogramas, uno de los miembros de la familia que no estuvo inicialmente presente, fue invitado a dibujar dos egogramas de sí mismo. El primero era una ilustración de la forma en que él era cuando se unió a los Schiffs, y el otro era del funcionamiento actual de sus estados del yo. Estos presentaban cambios dramáticos, los cuales se correlacionaban positivamente con una mejora notable en su funcionamiento intelectual. Los miembros de la familia Schiff que lo habían observado durante este período estuvieron de acuerdo.

El Dr. George Thomson ha demostrado adecuadamente la validez del reconocimiento de los estados del yo en su investigación². Hurley y Porter reportaron la validez del reconocimiento de los estados del yo en las aulas de la universidad³. Aunque existe una consistencia y un acuerdo sorprendentes entre analistas transaccionales experimentados en hacer egogramas de los pacientes, en la actualidad sólo hay criterios científicos y Adultos parciales para realizar estas evaluaciones. Esto lleva al autor a la conclusión de que los juicios son concebidos intuitivamente.

HIPÓTESIS DE LA CONSTANCIA

Se plantea la hipótesis de que cuando un estado del yo aumenta en intensidad, otro debe disminuir debido a un cambio en la energía psíquica, el total de la cual permanece como un factor constante. Ciertos factores biológicos y sociales tienen una incidencia importante en la intensidad, y esto conduce a la ecuación psicofisiológica general:

$$(P + A + N) mm = K$$

P, **A** y **N** representan todas las partes de los estados del yo que pueden ser separadas. De ser necesario se pueden agregar otras para claridad clínica. Por ejemplo, el Niño puede ser subdividido en Libre y Adaptado, y a su vez, el Niño Adaptado puede dividirse en Sumiso y Rebelde.

En estados maniacos, cuando parece que la catexis es muy alta, (para esta discusión, la catexis está siendo usada como sinónimo de energía psíquica) es obvio que hay un estado del yo Niño predominante, con una cantidad mínima de

Padre y un ligero resto de Adulto presente. Con los síndromes depresivos, parece superficialmente que el individuo está muy poco catectizado en cualquiera de sus estados del yo, y hay síntomas de inhibición, apatía y pesimismo. Sin embargo, está siendo consumida una gran cantidad de energía interna, como lo demuestran numerosos resultados de investigaciones bioquímicas. Tissot⁴ registró un elevado 5-HIAA (ácido 5-hidroxiindoleacético) que es un producto de descomposición del metabolismo triptófano, y puede ser indicativo de la actividad muscular interna en los síndromes depresivos --el Niño Adaptado altamente tenso. El Grupo Michael Reese en 1956 y 1957 estudió las secreciones de las glándulas suprarrenales, las cuales están relacionadas con el estrés emocional en sujetos deprimidos. Los descubrimientos mostraron la elevación de 17 niveles de hidróxido corticosteroide en el plasma; cuanto más severas eran las depresiones, más altos eran los niveles de corticosteroides. En las depresiones retardadas se observaron niveles de cortisol más altos que en las depresiones agitadas.⁵ Esto indica una actividad oculta, pero definida, de los estados del yo a pesar de su apariencia de inhibición, no una sorpresa para el clínico experimentado, quien ha observado que se requiere mucha energía para estar deprimido. Por medio de la investigación neurofisiológica se han obtenido datos similares en otros tipos de enfermedades psicológicas, particularmente en las psicosis en las cuales son reveladas altas cantidades de tensión interna.

La parte de la ecuación etiquetada como «**mm**» es la variable que tiene que ver con los factores biológicos o sociales. (Se escogió el símbolo «mm» porque se refiere a la «leche materna» [mother's milk] y es la manera coloquial en que Eric Berne describía una necesidad biológica). El «mm» varía y puede afectar la catexis del individuo en situaciones tales como: condiciones tiroideas, inanición y privación cultural severa, de las cuales la más notoria es vista en los síndromes del campo de concentración. Ciertas drogas, tales como la heroína y posiblemente las anfetaminas, tienden a afectar el funcionamiento total de los estados del yo. (El incremento de heroína disminuye la catexia del PAN.) Otras drogas tales como el alcohol o la clorpromazina (Torazina), afectan selectivamente estados del yo específicos. (El alcohol disminuye progresivamente el P y A, mientras que la clorpromazina disminuye el N y aumenta el P). Como esta variable «mm» representa principalmente factores no-psicológicos, se ha observado que intentar el tratamiento psicológico de una persona con desnutrición carece de sentido, aunque su psique puede verse marcadamente afectada por su déficit nutricional. Del mismo modo, el enriquecimiento cultural es un mejor tratamiento para la privación cultural que una psicoterapia, un principio no siempre reconocido por los psicoterapeutas fervorosos.

La constante «K», de constancia, es obtenida mediante la observación clínica de que cuando una variable sube la otra baja. Esto implica que hay una cantidad total constante de energía psíquica, y la utilización por un estado del yo drena la energía de otro. (El punto de vista actual es que la constancia absoluta no es totalmente exacta, siendo más similar al concepto de homeostasis propuesto por Walter Cannon.⁶)

DISCUSIÓN

Los egogramas y la hipótesis de la constancia, implican un enfoque fisiológico que enriquece la utilidad de un enfoque más anatómico y estructural personificado en los modelos estándar de juegos y guión. Puede hacerse una analogía con el sistema cardiovascular: la anatomía del corazón y de las arterias explican parcialmente la presión arterial, pero para un entendimiento completo es necesaria la fisiología del flujo y la intensidad. Este enfoque se refiere a la presión, frecuencia e intensidad y da una idea más comprensible de la catexis.

En dos momentos diferentes en sus escritos anteriores, Eric Berne trató con las formulas de tipo fisiológico, una vez cuando discutió el fenómeno de la cohesión de grupo en un momento dado. Él formalizó esta hipótesis en 1966 como: «Externo + Mayor + Menor + Actividad Grupal = K (Cohesión del grupo en un momento dado)⁷.» El otro momento fue cuando comentó el problema del «yo real»⁸ y postuló tres estados de catexis: atada, desatada y libre. En 1964 escribió: catexis, «Libre + Desatada = Activa», en su discusión sobre el mono en el árbol.⁹

Recientemente, han sido desarrolladas muchas técnicas clínicas que enfatizan la intensidad del yo. Algunas de ellas son las técnicas de la Gestalt y los procedimientos de encuentro, en los cuales el objetivo principal es «encender un estado del yo»; y ciertas clases de permisos. Karpman describió una técnica Adulto con la cual los pacientes son capaces de considerar opciones de respuesta a los estímulos transaccionales y evitar transacciones fijadas o «cerradas»¹⁰. Stuntz ha utilizado una técnica de sillas múltiples con la cual él motiva a los pacientes a catectizar todos sus diferentes estados del yo. Curiosamente, ambos han elegido PC, PN, A, NL y NA.

Al ser utilizados en los grupos de Análisis Transaccional, la experiencia del autor ha sido que los egogramas son útiles y fáciles de comprender. La hipótesis de la constancia da una explicación de tipo dinámico fisiológica a esta representación simbólica. Es evidente que el Niño puede ver lo que está sucediendo, el Adulto puede asimilarlo y no ha habido objeciones Parentales.

El Dr. Dusay realiza la práctica privada de Psiquiatría en San Francisco, California.

REFERENCIAS

1. Dusay, J.: «How much better are your patients»; *TAB* 4:13, p. 5, 1965.
2. Thomson, G.: *The identification of ego states*. Unpublished manuscript.
3. Hurley, J. & Porter, H.: «Child ego-states in the college classroom.» *TAB* 6:21, p. 28, 1967.
4. Tissot, R.: «Monomías y síndromes maniaco-depresivos». *Neurol. Neurocir. Psiquiat.* 7:53, 1966.
5. Cleghorn, R. & McClure, D.L. Endocrines, *Comprehensive Textbook of Psychiatry*. Ed. Freedman, A. & Kaplan, H., Baltimore. Williams and Wilkins, 1967, p. 1091.
6. Cannon, W. *The Wisdom of the Body*. W. W. Norton, New York, 1939.
7. Berne, E. *Principles of Group Treatment*. Oxford University Press, New York, 1966, p. 153.
8. Berne, E. *Transactional Analysis in Psychotherapy*. Grove Press, New York, 1961, p. 40.
9. Berne, E. «Outline for an Introductory Course in Transactional Analysis and Social Dynamics», *TAB* Supplement, No. 1, 1964.
10. Karpman, S.: «Options», *TAJ* 1:1, p. 79, 1971.